

## Perspectivas Económicas Globales, Regionales y del Uruguay: ¿A qué Desafíos se Enfrentará el Próximo Gobierno?

22 de julio de 2014  
KIBON - avanza

*Principales conceptos de la exposición del Dr. Ernesto Talvi, Director Académico de CERES*

---

El próximo gobierno no deberá solo administrar, sino profundizar inserción internacional, avanzar en educación y equidad, mejorar infraestructura y alcanzar mayor innovación y sofisticación productiva.

Director Académico de CERES pidió acciones concretas para no comprometer la solvencia fiscal, retomar el control de la inflación y preservar la fortaleza financiera.

**TALVI: CRECIMOS SIN DESARROLLO; AHORA SE IMPONE CAMBIAR PARA PODER SEGUIR AVANZANDO EN CONDICIONES EXTERNAS MENOS FAVORABLES.**

---

En una disertación en la que analizó la economía internacional y apuntó a las tareas más relevantes que deberá encarar el próximo gobierno, el Director Académico de CERES, Dr. Ernesto Talvi, afirmó que cualquiera sea el partido que gane las próximas elecciones no podrá limitarse a administrar el país porque habrá que encarar importantes desafíos relativos a la marcha de la economía en aspectos clave como el de asegurar la solvencia fiscal, retomar el control de la inflación y sentar los fundamentos para un desarrollo hasta ahora distante. El país, sentenció, ha tenido crecimiento sin desarrollo porque en los últimos diez años el crecimiento de la producción y los ingresos no vino acompañado de la mayoría de los logros que caracterizan el desarrollo: profundización de la inserción internacional, avances en la calidad y la equidad educativa, mejoras en la infraestructura, un mayor ritmo innovación y creciente sofisticación del paquete productivo. Por ello, dijo, el país no está preparado aun para crecer a tasas altas en un contexto global y regional que se habrá de presentar menos favorable.

Según el expositor, los vientos externos han dejado de soplar fuertemente a favor hecho que paradójicamente alienta su optimismo, porque ahora el futuro no nos vendrá de regalo sino que dependerá de nosotros, dijo. Al concluir su disertación subrayó que más allá de los fuegos de artificio electorales, hay una convergencia enorme, no vista en el país desde 1985, en cuanto a las prioridades que se deben encarar, empezando por la calidad y equidad educativa.

## EL PAÍS, EL MUNDO Y LA REGIÓN

Partiendo del contexto internacional y su más probable evolución, y considerando los datos de la economía uruguaya, que en ciertos aspectos muestran signos preocupantes, como ocurre con el déficit en las cuentas públicas (-3,3% del PBI), el peor resultado del que se tenga noticia en los últimos 40 años en el pico de un ciclo económico, Talvi abogó por restablecer la solvencia fiscal, retomar el control de la inflación, preservar y profundizar la reducción de las vulnerabilidades financieras y alcanzar un crecimiento con desarrollo y calidad de vida urbana.

Al analizar el contexto internacional descartó una suba rápida y abrupta de las tasas de interés en EE.UU que podría encarecer el costo del financiamiento externo, y dijo no creer próximo el riesgo de una ruptura del euro, aunque, acotó, la situación sociopolítica europea muy compleja implica riesgos latentes pero no inminentes. Por otra parte, arriesgó el pronóstico de que habrá un enfriamiento potencialmente significativo de las tasas de crecimiento de China, con su impacto concomitante en los precios de las commodities, de las que es el mayor comprador mundial.

En la región destacó que el crecimiento económico brasileño se cayó como una piedra y que hoy sus perspectivas lucen mediocres (con un crecimiento muy inferior al registrado en el boom), porque los factores externos que jugaron a favor a Brasil muestran en estos tiempos signos de retroceso, muy especialmente el enfriamiento en China y el aflojamiento del precio de los commodities.

Respecto a Argentina –técnicamente en recesión tras dos trimestres consecutivos de caída del producto, y con serios y muy complejos problemas en cuanto al manejo de su deuda -, dijo que si se produjera un “default” de los bonos reestructurados sus perspectivas de crecimiento serían entre mediocres y malas, y no debería descartarse la ocurrencia de una crisis cambiaria que desviaría temporariamente capacidad de compra de Uruguay hacia Argentina, pero sin producir coletazos financieros de este lado del Plata. El panorama podría mejorar significativamente si se negociara exitosamente con los “holdouts”- que hicieron valer sus reclamos ante la justicia en Estados Unidos -, se evitara el “default” y el país recuperara el acceso a los mercados internacionales de capital.

## DEL BOOM AL ENFRIAMIENTO

Al principio de su análisis de las perspectivas económicas del país Talvi distinguió claramente los distintos escenarios globales y regionales que ambientaron el “boom” de crecimiento (6% anual entre 2004 y 2011) y los actuales, que auguran crecimientos bastante más modestos. Se pasó, dijo, de tasas supersónicas de crecimiento en China al enfriamiento de hoy, apenas compensado por la lenta mejora de los países desarrollados tras la crisis financiera global. De una región – Brasil y Argentina - que crecía a tasas históricamente altas a un comportamiento que en el mejor de los casos será mediocre. De un mundo con precios de commodities en ascenso perpetuo a precios estables o en descenso. De costos financieros y primas de riesgo en baja permanente a tasas de interés mundiales que van a ir gradualmente en ascenso. Este nuevo contexto global y regional comporta para el Uruguay un escenario de crecimiento con tasas respetables en

términos históricos (3% a 3,5%), pero lejos de toda aspiración de convergencia más o menos rápida hacia los niveles de ingreso de los países desarrollados, concluyó.

## EL PROBLEMA FISCAL

Para Talvi el deterioro fiscal (-3,3% del PBI proyectado para este año) derivó de una aceleración del crecimiento del gasto público cuando los ingresos fiscales desaceleraron su crecimiento por enfriamiento de la economía. El primer gran desafío del próximo gobierno, apuntó, será alinear el crecimiento del gasto público a la nueva realidad económica. Deberá pasar de un crecimiento actual cercano al 7% a una tasa de entre 3% y 3,5%, propuesta que no es original de CERES sino que ya está contemplada en la rendición de cuentas enviada por el propio gobierno al parlamento. De todas formas, puntualizó, aún si el crecimiento del gasto público se alinea con el crecimiento de la economía, el deterioro fiscal continuaría y el déficit convergería a un nivel alto, cercano al 4%. A su entender el riesgo de la inacción es que déficit fiscales de esa magnitud implican aumentar el endeudamiento público a un ritmo que puede llegar a comprometer en los próximos años el grado inversor otorgado por las calificadoras de riesgo, lo que aumentaría significativamente los costos de financiamiento. La pasividad en materia fiscal no es una opción, dijo, en diez años, de perpetuarse la actual situación, el país tendría una deuda pública equivalente a su PBI, el mismo nivel que se alcanzó en las dos ocasiones anteriores en que debió reestructurarla.

Según cálculos de CERES, la estabilización de los niveles de deuda en el próximo quinquenio requerirá, además de alinear el crecimiento del gasto público con el de la economía, generar nuevos recursos u ahorros fiscales por el equivalente a 1,5% del PBI. El menú de opciones implica caminos más o menos fáciles desde el punto de vista político, reseñó: reducir del gasto de inversión pública cuando el país precisa inversión en infraestructura, aumentar los impuestos que gravan las franjas elevadas del IRPF y la actividad empresarial que ya soportan una pesada carga, corregir el rezago de las tarifas públicas (estimado por CERES en un 4% para el promedio de las empresas) aumentando los impuestos implícitos en las tarifas públicas en momentos en que el país enfrenta problemas de competitividad. Alternativamente podría reducirse el crecimiento del gasto público por debajo del crecimiento del PBI (lo que supone un aumento real de 2,5% anual en los próximos cinco años) lo que evitaría tener que aumentar impuestos o reducir la inversión en momentos en que el ritmo de la economía se viene desacelerando a la vez que reducir los excesos del último decenio.

## EL PROBLEMA INFLACIONARIO

Desde el año 2007 el país ha estado el 87% del tiempo fuera del rango meta definido por el Banco Central en materia de inflación, dijo Talvi al analizar el comportamiento de los precios. La inflación, explicó, resulta de una compleja interacción de fenómenos tales como la inflación importada, la política monetaria y cambiaria, la evolución de las tarifas públicas y de los salarios.

Entre 2012 y 2014, en la fase de enfriamiento de la economía, recordó, los salarios privados siguieron creciendo al ritmo del boom (y por encima de lo que indicaban los fundamentos de la economía), presionando costos y precios y reduciendo la demanda de trabajo y el crecimiento del empleo. Si pese a ello la inflación se mantuvo por debajo del 10%, explicó, fue porque las tarifas públicas se redujeron en términos reales, no necesariamente por mejoras de eficiencia y gestión, sino por haber sido empleadas como instrumento antiinflacionario.

Para Talvi, el próximo gobierno se enfrentará al desafío de acompañar el crecimiento de los salarios al nuevo ritmo de crecimiento de la economía, que es, aclaró, exactamente lo que dice el propio gobierno en su reciente envío al parlamento del proyecto de rendición de cuentas, al afirmar: “que los incrementos reales del salario se ajusten a la situación del sector y la economía evitando que aumentos por encima de las posibilidades reales de los sectores se traduzcan en incrementos de precios o en impactos negativos en el mercado de trabajo”. De cumplirse tal propósito la inflación volverá a converger al rango meta de entre 3% y 7%, incluso si se corrige el rezago de las tarifas públicas.

## EL TERRENO FINANCIERO

A juicio del expositor, Uruguay ha realizado avances significativos en la reducción de sus vulnerabilidades financieras: la liquidez internacional aumentó respecto a los niveles de 1998 y es suficiente para afrontar los vencimientos de deuda pública de los próximos doce meses; la dolarización de los balances se ha reducido considerablemente, lo que vuelve al país más resistente ante ajustes abruptos en el tipo de cambio. En cuanto al sistema bancario, está fuertemente consolidado, explicó Talvi. Tanto el BROU como los bancos privados tienen elevados niveles de liquidez y adecuados niveles de capitalización, en un contexto en el cual los depósitos de no residentes representan un 15%, muy por debajo del 48% que había en 1998. Para el Director Académico de CERES, el próximo gobierno enfrenta al desafío de preservar las notables mejoras alcanzadas y de consolidar el fortalecimiento del sistema bancario. Deberá, asimismo, perseverar en la desdolarización de los balances, lo que tiene como prerequisite un control absoluto de la inflación para que la población perciba al peso uruguayo como una reserva confiable de valor.

## CRECIMIENTO SIN DESARROLLO

Para el Director Académico de CERES resulta falso de toda falsedad afirmar que Uruguay está a las puertas del desarrollo. Explicó que si el crecimiento potencial del país oscila entre el 3 y el 3,5%, el país demoraría más de 100 años en alcanzar el ingreso per cápita de los EE.UU.

Talvi consideró que entre 2004 y 2014 Uruguay tuvo un crecimiento sin desarrollo, puesto que si bien hubo un crecimiento de la producción y los ingresos, no se manifestaron ninguna de las características propias de un proceso de desarrollo. En ese sentido mencionó que en los últimos diez años la inserción internacional del país no ha cambiado y el paquete exportador sigue estando concentrado en pocos productos y fundamentalmente en materias primas. Tampoco el crecimiento económico estuvo

acompañado de mejoras en la calidad ni en la equidad educativa. Los jóvenes que están entrando al mercado de trabajo en la actualidad siguen teniendo aproximadamente 9 años de educación formal (a una distancia sideral de los 14 años que tienen los países desarrollados), más de un 60% de la población joven de entre 18 y 25 años no tiene secundaria completa y casi un 50% de los estudiantes de 15 años no logra niveles de suficiencia para insertarse productivamente en la vida laboral. Además, la brecha educativa – que es el mejor predictor de los diferenciales de ingresos – mostró un aumento entre el quintil superior e inferior de ingresos por un incremento sustantivo en la insuficiencia de los alumnos de liceo de los quintiles de menores recursos. A su vez, el porcentaje de personas entre 25 y 35 años con al menos cuatro años de educación terciaria sigue siendo bajísimo para los estándares de los países desarrollados y se ubica en el orden del 16%, y la Universidad de la República sigue ocupando posiciones extremadamente rezagadas en los rankings internacionales. Crecimiento sin calidad ni equidad educativa no es desarrollo, subrayó el expositor.

Por otra parte, continuó el Director Académico de CERES, el crecimiento económico no vino acompañado de un proceso dinámico de innovación. Seguimos sin contar con una universidad pública de excelencia, tenemos un número muy limitado de investigadores y dedicamos muy pocos recursos a la investigación y el desarrollo. Como consecuencia, al igual que hace diez años, el país no exhibe síntomas de un proceso de innovación dinámico: el número de patentes por cada 100.000 habitantes es bajísimo, al igual que los ingresos por royalties y licencias. Crecimiento sin innovación, insistió Talvi, no es desarrollo.

Por otra parte tampoco el crecimiento económico no estuvo acompañado de mejoras en la infraestructura vial ni ferroviaria. No hubo, además, una sofisticación del paquete productivo, por lo cual el país sigue produciendo cantidades muy bajas de bienes y servicios que requieran mano de obra con elevados niveles de calificación.

## CRECIMIENTO CON CALIDAD DE VIDA URBANA

Al parecer del expositor, entre 2004 y 2014 Uruguay tuvo un crecimiento de la producción y los ingresos que no se tradujo en mayor calidad de vida urbana. Aumentaron la contaminación del aire urbano (medida por la concentración de partículas en aire) y los basurales montevideanos, no se redujo el número de viviendas en asentamientos irregulares y se deterioró la seguridad personal por el crecimiento exponencial del número de rapiñas – el hurto que implica el uso de la violencia física contra las personas – se multiplicó por dos veces y media en los últimos diez años. Crecimiento sin seguridad ciudadana no es desarrollo, sentenció.

## EL DECÁLOGO DE DESAFÍOS PARA EL PRÓXIMO GOBIERNO

En el tramo final de su exposición Ernesto Talvi presentó, como resumen, un decálogo de los desafíos que se le habrán de presentar al próximo gobierno. En políticas macroeconómicas, propuso restablecer la solvencia fiscal, retomar el control de la inflación y preservar y profundizar la reducción de las vulnerabilidades financieras. En

políticas de desarrollo, profundizar la inserción internacional y la integración a las cadenas globales de producción, apostar fuertemente a la mejora de la calidad y la equidad educativa, apostar fuertemente a la innovación e invertir en la expansión y modernización de la infraestructura. El Director Académico de CERES propuso además, para impulsar la calidad de la vida urbana, extender el uso de tecnologías limpias, erradicar los asentamientos irregulares y adoptar un enfoque integral para mejorar la seguridad ciudadana. Anunció que como aporte a la búsqueda de soluciones en varios de estos temas CERES organizará una serie de debates ciudadanos.

El Dr. Ernesto Talvi afirmó que el próximo tendrá que ser un gobierno transformador y de realizaciones porque al país se le presentan desafíos de enorme importancia. Dijo no dudar de que el país estará a la altura de las circunstancias. Basó su aseveración en la evidencia de que Uruguay ha mostrado capacidad de transformación, porque con independencia de los juicios de valor que merezcan a los ciudadanos, en los últimos 25 años se han procesado transformaciones políticas y técnicamente complejas que cambiaron el paisaje del país. Mencionó entre ellas la reforma portuaria, la reforma del sistema de seguridad social, la universalización de la educación preescolar, el Plan Ceibal, la reforma tributaria, la reforma del sistema de salud, el cambio que se está produciendo en la matriz energética y el que ya se ha producido en la velocidad de conexión a través de la fibra óptica. Incluso en las malas, acotó, el país hizo un manejo impecable de la crisis bancaria y de la reestructura de la deuda pública que mereció el elogio del mundo.

Para el expositor es un mito repetido mil veces que el uruguayo es conservador. En realidad, dijo, es sensato, que es algo distinto. Y como somos una sociedad con una democracia en la cual las instituciones funcionan, agregó, los cambios son a veces lentos porque requieren de un consenso amplio. Tanto mejor para nosotros, dijo, que no seamos una sociedad en la que cualquier loquito suelto pueda hacer lo que se le dé la gana.

Más allá de los fuegos de artificio electorales, sostuvo, hay una convergencia enorme, que no se había dado en el país desde 1985, respecto a las prioridades que deben ser encaradas, empezando por la calidad y equidad educativa. A juicio de Talvi es posible que ello sea consecuencia de que todos los partidos en pugna con posibilidades de ganar la elección ya han gobernado, y tener que gestionar realidades en lugar de plantearse utopías, tiene un efecto igualador impresionante.

Al finalizar advirtió que el mundo que nos espera no será complaciente y obligará a poner en juego toda nuestra capacidad de realización y de gestión. También nos impondrá, acotó, ser audaces. Paradójicamente, dijo, el hecho de que ahora los vientos externos dejen de soplar tan fuertemente a favor refuerza mi optimismo. El futuro ya no nos vendrá de regalo, dependerá de nosotros, concluyó.